



AGENDA DE PODER



POR HUMBERTO
BLIZZARD
@BETOBLIZZARD

Soberanía con sogá

Hay momentos en los que un país dice defender su soberanía... y hay otros en los que solo espera que no le cobren por ella. Esta semana, México vivió uno de esos instantes en que el discurso de dignidad nacional entra en contradicción con los acuerdos que se firman en privado. **Detrás de las cámaras, lo que se negocia ya no es solo seguridad o cooperación. Se negocia quién va a caer.**

La visita del secretario de Estado de Estados Unidos no fue una simple cortesía diplomática. Fue una **revisión técnica del pacto** que el gobierno de Claudia Sheinbaum está dispuesto a sostener con la Casa Blanca. Un pacto que presume "cooperación sin subordinación", pero que en la práctica exige algo más que buena voluntad: **exige sacrificios.**

No son nuevos los señalamientos sobre la posible **infiltración del crimen** en estructuras políticas. Pero lo que ahora ocurre tiene otro tono. No se trata de investigaciones que nacen en México y luego se validan en tribunales internacionales. Se trata de **exigencias directas** que llegan desde Washington y que ya no se limitan a lo judicial. **Se piden gestos. Se piden nombres. Y se piden consecuencias.**

En la lógica de ciertos sectores del gobierno estadounidense, México tiene una **deuda pendiente**: demostrar que su nueva administración no solo quiere diferenciarse de la anterior, sino que está dispuesta a romper con las **complicidades heredadas**. Por eso las advertencias ya no se hacen públicas. Se formulan en privado. Y no como sugerencias, sino como **condiciones para sostener una relación bilateral estable.**

Sin duda, lo anunciado apenas horas antes del arribo de Rubio a México por Donald Trump —sobre el ataque a una embarcación con droga del "Tren de Aragua"— debe enmarcarse dentro de estas advertencias. No olvidemos que este grupo venezolano, junto con otros cárteles mexicanos, **fue considerado terrorista por el gobierno de Trump** apenas el pasado mes de febrero. **Que el propio presidente estadounidense diera a conocer el ataque apenas horas antes de que Rubio arribase a México difícilmente puede verse como coincidencia.**

Esta presión para actuar contra figuras políticas sospechosas de tener vínculos con el crimen no es nueva. **Es una sogá que Estados Unidos puso a México desde hace meses, pero que ahora comienza a apretarse más.** La visita de Rubio simplemente sigue esa línea: **si México no toma distancia de esas personas —vía judicial—,**

lo hará Estados Unidos. Y no con palabras, sino con **visas canceladas, sanciones económicas y exposición pública.**

Y en otra de estas "no coincidencias", llama la atención que la visita de Rubio se diera apenas horas después de haber iniciado funciones el llamado "nuevo Poder Judicial", es decir, **la toma del control total de jueces, magistrados y ministros por parte de la 4T.** Antes, los presidentes podían argumentar que muchos delinquentes, incluidos los políticos, no eran juzgados por la **corrupción del aparato judicial.** Hoy, con ese poder en manos del oficialismo, ese argumento queda invalidado.

En otras palabras: **Claudia Sheinbaum tiene en sus manos la posibilidad de perseguir, arrestar y enjuiciar a quienes Estados Unidos estaría señalando.** Las únicas limitaciones serían internas, pues los frenos vendrían del propio movimiento, no de la oposición.

Y precisamente por ello, **esta presión no solo es incómoda: es políticamente riesgosa.** Porque implica que la presidenta, en su afán de mostrarse como interlocutora confiable ante Trump, deberá

iniciar una depuración interna que inevitablemente tocará a aliados. Y quizá no a los más corruptos, sino a los más visibles. **Es decir, a los que pueden pagar mejor el costo político de ser removidos... aunque no sean los más responsables.** Y una limpieza selectiva —y por ello, probablemente injusta— al interior del movimiento, **conlleva riesgos. Muchos riesgos.**

La ironía es que estos gestos de cooperación podrían **minar la cohesión de su movimiento.** Obrador nunca cedió ante ese tipo de presiones. Lo suyo era el **control interno, la narrativa patriótica**, la idea de que nadie por encima del presidente tomaba decisiones sobre el rumbo del país. Pero la comparación es injusta: **Obrador no tenía a un "Donald Trump reloaded" en la Casa Blanca.** Es claro que la presión sobre Sheinbaum es mayor que la que existió sobre el exmandatario tabasqueño.

Y eso genera una **paradoja evidente**: mientras México insiste en su postura de "cooperación, no intervención", lo cierto es que las **amenazas constantes** están provocando que —sin intervención directa, pero tampoco libertad absoluta— **se termine actuando bajo los designios de EE.UU.**

La pregunta resulta inevitable: **si México actúa por presiones externas, ¿es una acción soberana o una forma indirecta de intervención?**

Y esa misma pregunta pone a Claudia Sheinbaum frente a un **dilema incómodo.** Si accede a perseguir a personajes de su entorno político según los deseos de Washington, corre el riesgo de **parecer una presidenta que cede ante presiones.** Si no lo hace, puede perder margen en temas sensibles: **migración, comercio, inversión, frontera.** Porque en este tablero, **la ficha que se mueve hoy —la política interna— puede determinar lo que se pierde mañana.**

En tiempos normales, estas decisiones se discutirían en el Congreso, en la prensa, en las plazas. **Pero estos no son tiempos normales.** La diplomacia hoy se juega a puerta cerrada, **micrófono apagado y con una sogá al cuello.** La decisión sobre los siguientes pasos será totalmente de Claudia Sheinbaum pero, **el margen de maniobra es casi inexistente. Y los riesgos, casi infinitos.**

Nos vemos el próximo lunes. Tenemos una cita con el poder.

Agendado.

La visita del secretario de Estado de Estados Unidos no fue una simple cortesía diplomática. Fue una revisión técnica del pacto que el gobierno de Claudia Sheinbaum está dispuesto a sostener con la Casa Blanca. Un pacto que presume "cooperación sin subordinación", pero que en la práctica exige algo más que buena voluntad: exige sacrificios



Foto Cuartoscuro